

LA MAYORDOMÍA, TIEMPO DE DIOS

Yorwin Ortega

Texto bíblico: “Todo lo hizo hermoso en su tiempo; y ha puesto eternidad en el corazón de ellos, sin que alcance el hombre a entender la obra que ha hecho Dios desde el principio hasta el fin” (Ec 3:11).

Palabra clave: Tiempo

INTRODUCCIÓN

A veces sentimos que el tiempo se nos escapa, que corremos detrás de lo que queremos, pero no conseguimos alcanzarlo. Esto significa que hemos olvidado que cada minuto transcurrido no nos pertenece. Dios hizo un tiempo perfecto para cada cosa y en ello debemos encontrar sabiduría de lo alto para administrar **el tiempo de Dios**.

Aspectos para tomar en cuenta sobre el concepto del tiempo y la Biblia: Hay un regalo que nos llega a cada uno de nosotros de una fuente real cada día de nuestra vida, ¿Cuál es ese regalo? Es el regalo del tiempo. “El muda los tiempos y las edades; quita reyes, y pone reyes; da sabiduría a los sabios, y la ciencia a los entendidos” (Dn 2:21).

Pasan las estaciones, los ciclos, las etapas y los años en nuestras vidas únicamente porque Dios lo permite. Él es el dueño y creador del tiempo, nada se mueve sin que Él lo apruebe primero. Sí, incluso esos sucesos que nos hacen pensar que estamos lejos de lo

que deseamos. Ahora mismo puede que no entendamos el motivo, pero la obra de Dios siempre es hermosa y no se equivoca. No vale la pena angustiarse entre apuros y afanes corriendo detrás del reloj. Recordemos que por muy rápido que vayamos, las circunstancias no dependen de nosotros.

Administremos nuestro tiempo con amor

“Así que hermanos míos amados, estad firmes y constantes, careciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano” (1 Co 15:58).

Dios nos llama a ser diligentes y premia a quienes se esfuerzan. En este camino debemos aprender a hacer las cosas con más amor (1 Co 16:14).

Romanos 13:11-14 11 (NVI) “Hagan todo esto estando conscientes del tiempo en que vivimos. Ya es hora de que despierten del sueño, pues nuestra salvación está ahora más cerca que cuando inicialmente creímos, la noche está muy avanzada y ya se acerca el día. Por eso, dejemos a un lado las obras de la oscuridad y pongámonos la armadura de la luz, vivamos decentemente, como a la luz del día, no en orgías y borracheras, ni en inmoralidad sexual y libertinaje, ni en disensiones y envidias, más bien, revístanse ustedes del Señor Jesucristo, y no se preocupen por satisfacer los deseos de la naturaleza pecaminosa.” Tomaremos un ejemplo en la Biblia.

El tiempo es limitado.

Pablo nos dice que nuestro tiempo es corto. Es tiempo para despertar. Cuando estamos dormidos la mayoría de nosotros no tenemos ninguna idea de lo que está sucediendo alrededor de

nosotros. Pablo no habla del dormir físico, sino que está hablando del dormir espiritual. El dormir espiritual se manifiesta en la indiferencia de los que está sucediendo alrededor de nosotros. Cuando nosotros como cristianos, y como iglesia estamos dormidos, cosas malas suceden.

Nuestra salvación se está acercando. Debemos recordar que la iglesia del primer siglo vivía con la expectación de que Cristo regresaría en cualquier tiempo. Nosotros debemos vivir nuestras vidas de tal manera que no seamos avergonzados cuando Cristo venga. ¿En dónde quiere estar cuando Cristo regrese de Nuevo? ¿Quiere estar peleando y alegando con alguien? ¿Quiere ser encontrado con bienes robados en su posición? ¿Quiere ser encontrado en una situación comprometedoras? (Ro 13:11-14).

El cambio es necesario

La noche está avanzada (Ro 13: 12). Necesitamos evaluar cómo hemos invertido nuestro tiempo, y luego hacer los cambios necesarios.

Pablo nos habla del estilo de vida que estamos llevando. Debemos despojarnos del hombre viejo y revestirnos del hombre nuevo debemos

Es tiempo de Sabiduría

En Romanos 13: 13 el apóstol Pablo está llamando a la iglesia a que camine apropiadamente. Los estaba llamando a vivir un estilo de vida de justicia.

No amar al mundo. Pablo enumera seis cosas en el versículo 13 que debemos dejar de hacer:

A. **Inmoralidad sexual:** Cualquier actividad sexual fuera de los lazos del matrimonio (Mt 5:27 – 28).

B. Libertinaje. Esto significa descaro. Se trata de la persona que practica abiertamente el pecado y todavía presume sobre lo que hace.

C. Disensiones o pleitos: Se trata de rencillas y argumentos. Esto es cuando el orgullo se mete en el camino de la razón y luchamos y alegamos sobre cada pequeño punto de discordia.

D. Celos: Se trata de la envidia. Esto es cuando no nos gusta nuestro vecino porque consiguieron un carro nuevo, bienes o sea en el liderazgo y no seremos felices hasta que consigamos.

Dios tiene el control del tiempo (Ro 13: 14)

¿Cuántos de ustedes usan la misma ropa de trabajo, o la ropa para limpiar su casa o ropa para trabajar en el jardín de su casa y esa misma ropa es la que usan para venir a la iglesia o ir a una boda? Ninguno de nosotros usamos la misma ropa de trabajo para ir a un evento especial. Pero para ponernos la ropa especial necesitamos quitarnos la ropa sucia o y vieja. Es imposible usar las dos vestimentas al mismo tiempo.

¿Cómo gastamos nuestro tiempo? Vamos a pasar nuestro tiempo satisfaciendo la carne o satisfaciendo Cristo. No hay otra opción. No es que podamos hacerlo para los dos al mismo tiempo. Es uno u otro. Debemos elegir a quien vamos a satisfacer (Ilustración “El tiempo de Dios es bueno y perfecto”).

Las pruebas de la vida no son un fracaso, sino una oportunidad para madurar y crecer (Gn 40:1-3)

“Y aconteció después de estas cosas, que el copero del rey de Egipto y el panadero delinquieron contra su señor el rey de Egipto. Y Faraón se enojó contra sus dos oficiales, contra el jefe de los coperos, y contra el jefe de los panaderos, y los puso en prisión en la casa del capitán de la guardia, en la cárcel donde José estaba preso”.

José ha ido a la cárcel por las mentiras de la esposa de Potifar, pero aun así él no ha murmurado contra Dios ni se ha enojado con su vida, por el contrario, sigue siendo un hombre diligente y temeroso de Dios, él no acusa al Señor de sus circunstancias.

José está en la cárcel donde estaban los presos del rey, por tanto, no era la cárcel donde estaban los peores criminales de la época. Allí él atiende todas las cosas por orden del capitán del lugar, y le correspondió atender y servir al jefe de los panaderos y al jefe de los coperos del faraón.

En cierta ocasión ellos tienen dos sueños, cada uno un sueño, y José les interpretó aquellos sueños, y como él les interpretó así sucedió. Ya que según la interpretación el jefe de los coperos estaría de nuevo ante el faraón, José le pidió que le hablará a faraón para que lo dejará libre, pues él era inocente, pero nos dice Génesis 40:23 que José fue olvidado.

Todo tiene su tiempo, nos dice la Biblia. A veces no entendemos las cosas que Dios hace o permite, pero él sigue sentado en su trono y tiene el control de todas las cosas. El jefe de los coperos olvidó a José porque ese no era el tiempo de Dios, era necesario que José estuviese más tiempo en la cárcel.

El Señor seguía trabajando en el corazón de José, no era el tiempo de salir, era el tiempo de habitar en la presencia de Dios y permitir su obra en el corazón. Obra que no vemos físicamente, pero que Dios está realizando en lo profundo de nuestro corazón, preparando nuestro carácter para sus bendiciones y privilegios.

Caminar en los tiempos de Dios es fundamental para alcanzar el plan divino y disfrutar sus bendiciones

“Y aconteció que pasados dos años tuvo Faraón un sueño: Le parecía que estaba junto al río” (Gn 41:1).

Pasaron dos años más y José continuaba en la cárcel, sin duda, como nos enseña la Biblia, él continuó sirviendo con diligencia y amor en aquel lugar. Con frecuencia cuando las cosas no salen como deseamos nos podemos volver irritables, amargados o nos dejamos llevar por el enojo. Pero, José no hizo esto, él siguió sirviendo con excelencia allí y con temor de Dios en su corazón.

Cuando se cumplieron dos años más, Dios envió su sueño al faraón. Él sería el instrumento de Dios para sacar a José de la cárcel, por eso cuando caminamos en los tiempos de Dios él todo lo hace perfecto y sabe muy bien cómo moverse y a través de quien.

Nos enseña la Biblia que cuando esto sucede, es decir cuando el faraón manda a sacar a José de la cárcel, él tenía la edad de treinta años (Gn 41:46). En el Antiguo Testamento los sacerdotes levitas empezaban a servir a los treinta años; también a los treinta años un hijo se consideraba mayor de edad para encargarse de los negocios de su padre

Todo esto nos permite ver que aquel era el tiempo perfecto de Dios para José, su corazón había adquirido madurez, responsabilidad y carácter para gobernar y servir al Señor apropiadamente.

Dios todo lo hace perfecto y él sabe muy bien cuando mover su mano. Por eso en Génesis 41:9 “Entonces el principal de los coperos habló a Faraón, diciendo: Me acuerdo hoy de mis faltas...”,

el Señor tocó el corazón del copero, quien se “acordó de José” y habló de él al faraón, le compartió su experiencia y le dio a conocer.

Dios usa diversos instrumentos para llevar a cabo sus planes

“Entonces Faraón envió y llamó a José, y le sacaron aprisa de la cárcel; y se cortó el pelo y cambió su vestidura, y vino a Faraón” (Gn 41:14).

Sin demora el faraón mandó a sacar a José de la cárcel, en donde estuvo aproximadamente cinco años. Es interesante ver que en la Biblia varios siervos de Dios estuvieron en la cárcel por hacer la voluntad del Señor, y todos ellos vivieron la victoria allí. Es muy importante recordar lo que hicieron para vencer: a). José enfrentó la cárcel con un corazón íntegro y sin murmurar. b). Pablo y Silas lo hicieron con adoración y alabanzas, y c). Pedro y la iglesia primitiva con oración e intercesión.

No hay nada imposible para nuestro Dios, no hay nada difícil para el Señor. Lo que debemos hacer es creer sus promesas y confiar en su cuidado y poder. El Señor sabe cuándo y cómo hacer sus cosas. El tiempo de Dios es bueno y perfecto para cada corazón que sabe esperar.

El versículo catorce de Génesis cuarenta y uno, nos dice que Faraón mandó apresuradamente a sacar a José de la cárcel. Cuando mueve su mano no hay nada, ni nadie que lo detenga. José se afeitó y le dieron nuevos vestidos y elegantes, idóneos para estar en la presencia del Faraón.

Es decir, cuando caminamos en los tiempos de Dios, su mano arregla todas las cosas, el organiza las circunstancias, y derrama bendiciones en el proceso. Por ejemplo: había transcurrido varios años que José no vestía tan hermosos vestidos, quizás unos trece años, cuando su Padre Jacob le había regalado una hermosa túnica de

colores, pero, sus hermanos se la habían quitado. Dios restaura lo que hemos perdido.

Dios forja en nuestro corazón humildad para que el orgullo no sea motivo de tropiezo mañana

“Y dijo Faraón a José: Yo he tenido un sueño, y no hay quien lo interprete; más he oído decir de ti, que oyes sueños para interpretarlos. Y respondió José a Faraón, diciendo: No está en mí; Dios será el que responda paz a Faraón” (Gn 41:15-16).

Faraón le dice a José que no hay quien interprete el sueño que ha tenido, pero él ha oído decir que José interpreta sueños. Sin duda, sobre José fluía el Espíritu de Dios y al Señor la había placido darle dones, sabiduría y revelaciones para entender este lenguaje del Espíritu.

Y ahora es el Faraón quien le hace ese reconocimiento, pero José le responde: “No está en mí; Dios será el que dé respuesta propicia a Faraón”. El Señor durante años ha trabajado en el corazón de José, ha moldeado su carácter, y ahora cuando llega el momento de la bendición, cuando llega el momento de ser exaltado José da la gloria a Dios.

José aprendió a esperar los tiempos del Señor, él no renunció al proceso de Dios, no se enojó ni murmuró contra el Alfarero divino quien moldeaba su vida. La mansedumbre y la humildad no se pueden comprar por libras en un supermercado, son virtudes que Dios forma en nosotros y que florecen en la medida en que nos sometemos en amor a la voluntad del Señor.

CONCLUSIÓN

Es fundamental confiar en Dios y en su bondad, él nos guía hacia el propósito que ha diseñado para nosotros, propósito que estableció desde antes de la fundación del mundo. Por eso, confía en su amor y poder, aunque a veces sea difícil comprender sus caminos, lo mejor es creer en su buena y perfecta voluntad. El tiempo de Dios es bueno y perfecto, él sabe muy bien lo que hace y cuando lo hace, cuando nos ponernos o nos vestimos de Cristo necesitamos quitarnos la ropa de pecado que estamos usando. Necesitamos aprender a ser buenos mayordomos porque el tiempo es limitado y debemos empezar a cambiar ahora,

Hoy es el día de entregarle el control de tu vida a Cristo, con todo tu corazón con todas tus fuerzas, Él desea que podemos servirle administrando bien el tiempo que nos da, para que pongamos nuestros dones al servicio del Señor ¿estás dispuesto a servirle administrando bien tu tiempo?